

Reflexiones, pensamientos e historias

27 de enero

Ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón.

Heb 4,12

El instrumento más poderoso que posee el ser humano es su mente. Es tan poderosa que puede materializar lo que imagina; puede construir y destruir. La mente es un océano de ideas que van y vienen, la más de las veces, sin control. Pero, el solo ser pensadas supone riqueza, porque una vez que están ahí, en tu mente, indudablemente dependerá de ti externarlas o dejarlas dormir el sueño eterno. Si las ideas no son buenas, no las digas, no las expreses, podrías arrepentirte. Porque las ideas hechas palabras son poderosas, para bien o para mal.

Cuando las ideas son malas y se exteriorizan ya no hay vuelta a atrás; lo dicho, dicho está y no quedará más que asumir las consecuencias. Con palabras insanas podemos causarle un daño irreparable a quienes amamos, por ello se dice que “una lengua hierde más que una daga”. Cuida lo que dices, tienes la capacidad suficiente en tu mente para discernir entre lo bueno y lo malo, por lo tanto, también para identificar lo que puedes decir o no, la forma de decirlo y el enfoque; recuerda que vivimos en una época que ha llevado al extremo lo políticamente correcto.

Por lo tanto, siempre debes entrenar tu mente. Para agradecer las cosas buenas que generan buenas ideas, y si dices malas palabras, nacidas de malas ideas, ofrece una disculpa. Tu mente aprenderá a pensar solo lo bueno, permitiendo repensar lo malo que podrías expresar. Recuerda que tienes la enorme fortuna de ser autónomo en el pensar y nadie puede interferir en tus pensamientos. Por eso, expresar buenas ideas te hace ver bien y malas ideas te hacen ver como un villano; será tu esencia la que se estará manifestando.

*Tu mente es el instrumento más poderoso
que existe en el universo.*

